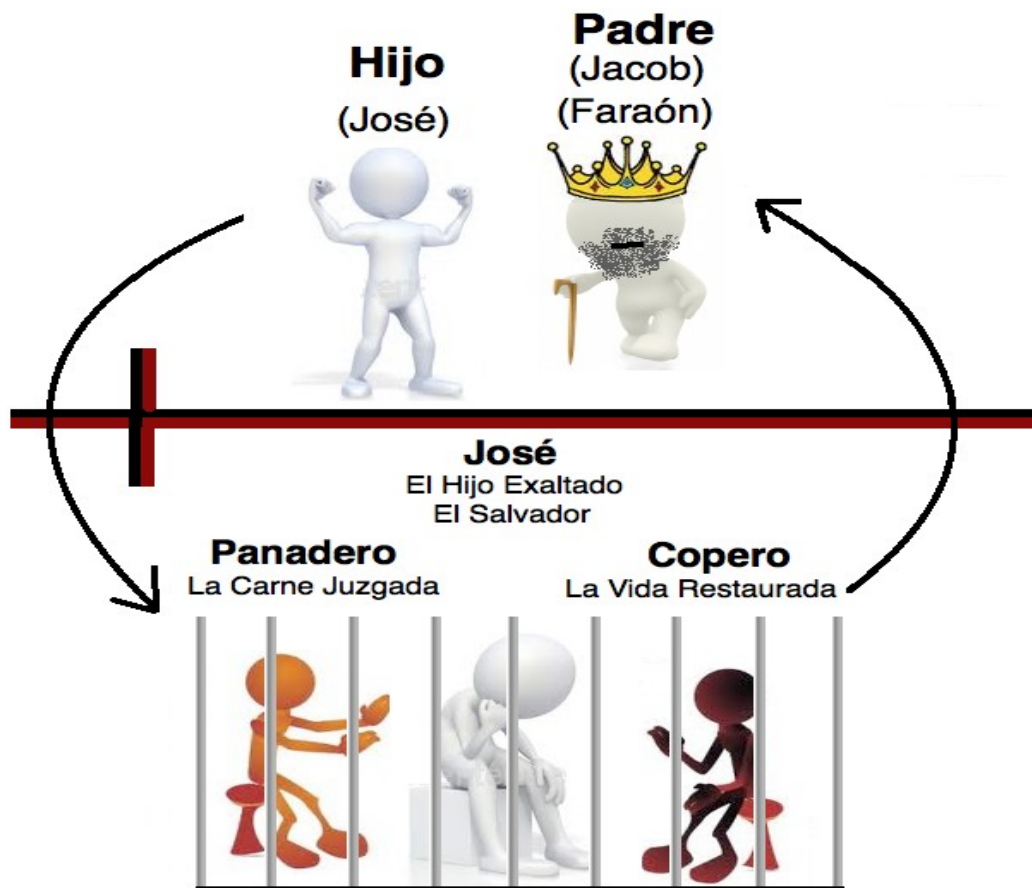


Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
100815

## JOSÉ II

Voy a repasar un poquito de lo que hablamos la semana pasada, y luego señalar un par de cosas más.

En José tenemos un cuadro muy claro de la obra de Cristo. En este cuadro, tenemos a Jacob, que es el padre, y a su hijo favorito José. Él es diferente a sus hermanos, obviamente representa a Cristo. Es un soñador y puede ver más allá de lo que los otros ven. En un momento dado, José es enviado por su padre a sus hermanos, para enterarse cómo están, y cuando los encuentra, ellos lo rechazan; y de cierta manera, lo matan. Lo lanzan a una cisterna, le quitan sus vestiduras, las llenan de sangre y se las muestran al padre; de tal manera, que el padre da por muerto a su hijo.



**Los tres personajes juntos son un cuadro de Cristo crucificado.**

Entre tanto, José que había sido vendido por sus hermanos a unos mercaderes, es llevado a Egipto, donde termina en la cárcel. Es como si hubiera sido matado y sepultado en Egipto. Pasa un tiempo como prisionero en Egipto, donde, por lo menos para mí, sucede lo más importante. Antes de decir algo más, recordemos que

durante el tiempo que José está en Egipto, el papel de padre lo ejecuta Faraón, pero en la tierra de Israel, lo ejecuta Jacob.

Mientras José está en la cárcel, dos hombres son encarcelados también: el copero y el panadero del rey. Este es un cuadro de la cruz. Ambos hombres tienen un sueño y José se los interpreta. Ambos sueños tienen que ver con tres días. En tres días, uno de ellos, el panadero, va a ser colgado de un árbol, luego decapitado, y su cuerpo comido por las aves.

Estamos hablando de la cabeza de Adán. Adán es una cabeza, es la cabeza de un género, de una raza, del ser humano. Cuando veo la palabra "cabeza" aquí, pienso en Adán como la cabeza de un género, como la cabeza de toda la raza humana, de lo que somos por naturaleza. *"...te colgará en un árbol y las aves comerán tu carne"* (Génesis 40:16-19). Como hemos visto antes que hay muchos tipos y sombras en los cuales podemos ver: *"...porque maldito por Dios es el colgado"* (Deuteronomio 21:23). Pablo lo cita en Gálatas 3:13, *"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros (porque escrito está: MALDITO TODO EL QUE CUELGA DE UN MADERO)"*.

Es muy fuerte, pero es un cuadro que se repite, en el cual Dios quita la maldición que había sobre una tierra o un pueblo, al colgar a un hombre de un árbol. Entonces, cuando Jesús fue crucificado y juzgado en la cruz, para los que estaban familiarizados con el Antiguo Testamento debió ser muy claro. Él en la cruz llevó la maldición que pesaba sobre el hombre adámico. Cristo en Su cuerpo es el juicio de todos nosotros. No murió en lugar de nosotros, murió nuestra muerte y nos participó de ella; por eso, ahora nosotros en Él experimentamos nuestra muerte también.

En cambio, el copero, en tres días va a ser restaurado ante el Faraón y va a volver a ofrecerle al Faraón la copa de vino.

Aquí tenemos lo que leímos en Juan 6:53ss. Hay muchos cuadros de esto en el Antiguo Testamento, pero básicamente lo que tenemos en este cuadro es la obra de la cruz, en la que experimentamos o participamos de la muerte de Cristo en Su cuerpo; a eso es a lo que estamos unidos. Estamos unidos a Su muerte, para luego participar en Su vida e ir de regreso con Él al Padre. Siempre están presentes estos dos aspectos. Adán nunca sale de la cárcel, no es perdonado; el hombre natural no es castigado y luego liberado. Eso lo vemos representado en la muerte de Cristo. En el cuerpo de Cristo, el hombre adámico es llevado a la muerte, y toda la cabeza de la raza adámica es cortada. Adán nunca se baja del árbol.

El evangelio no es el perdón de Adán, sino el juicio de Adán en el cuerpo de Jesucristo. Adán nunca vuelve a vivir, permanece juzgado y muerto para Dios. Por causa de esta muerte, la vida de Cristo puede regresar al Padre. Él logró la muerte de Adán, le presenta la sangre al Padre, y debido a ese juicio perfecto y completo, la vida de Cristo regresa al Padre. Pero regresa llevándonos con Él; aquellos que mueren con Él, viven con Él. Aquellos que comen Su carne y beben Su sangre, viven con Él. ¡Esa es la cruz: muerte, sepultura y resurrección!!

Como muchos tipos y sombras que hemos visto que tratan de tres días, en tres días la obra de la cruz es ejecutada; la carne es rechazada, la sangre es recibida y habla, le habla al Faraón de José, del que todavía está en la cárcel. La sangre de Cristo le

habla al Padre de que la obra está consumada, (Hebreos 12:24 ...y a Jesús, el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la sangre de Abel), por eso ante Su presencia no hay condenación. Como la obra está terminada, José puede ir a la presencia del rey y convertirse en el salvador de todo Egipto.

Toda la tierra está a punto de padecer una enorme sequía. Ante esto el Faraón dice en Génesis 41:38-41; 44 "Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios? Y dijo Faraón a José: Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. Dijo además Faraón a José: He aquí yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto...Y dijo Faraón a José: Yo soy Faraón; y sin ti ninguno alzaré su mano ni su pie en toda la tierra de Egipto". Entonces, debido a esta obra consumada, a través del cuerpo y la sangre, José/Cristo fue levantado a la diestra del Padre y puesto sobre toda la tierra. Así se convirtió José, en el salvador de toda la tierra.

Todo aquel que llegaba al Faraón a pedirle comida, él le decía: "...Id a José, y haced lo que él os dijere... Y de toda la tierra venían a Egipto para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre" (Génesis 41:55 y 57). También mencionamos que los hermanos que anteriormente lo habían rechazado, necesitaron vida, necesitaron comida. Ellos también se acercaron al Faraón, e igualmente fueron enviados por el Faraón a José. Cuando José los vio, también quiso darles vida, también quiso darles comida a sus hermanos, pero antes de darles lo que necesitaban, esperó a ver si sus corazones habían cambiado. Por eso los puso a prueba; la razón de la prueba era ver si sus corazones se habían vuelto. Génesis 42:21 dice, "Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia". Y en Génesis 45:1-3 dice, "No podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos. Entonces se dio a llorar a gritos; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón. Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José..."

José había ido a sus hermanos y le había llevado malas noticias a Jacob sobre el comportamiento de ellos. Lo mismo hizo Jesús, Su reporte también fue malo; por eso lo rechazaron y lo mataron. Después de Su resurrección en Hechos 2:22-24 y 33 Pedro les dice a los judíos, "Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella... Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís".

Esto mismo lo vemos en Génesis 45:4-9 donde dice, "Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún

*quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto. Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas".* Eventualmente, los hermanos humillaron sus corazones y José se reveló a ellos.

*Veamos ahora lo que dice Génesis 47:18-20 y 23-25, "Acabado aquel año, vinieron a él el segundo año, y le dijeron: No encubrimos a nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es ya de nuestro señor; nada ha quedado delante de nuestro señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra. ¿Por qué moriremos delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Faraón; y danos semilla para que vivamos y no muramos, y no sea assolada la tierra. Entonces compró José toda la tierra de Egipto para Faraón; pues los egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque se agravó el hambre sobre ellos; y la tierra vino a ser de Faraón... Y José dijo al pueblo: He aquí os he comprado hoy, a vosotros y a vuestra tierra, para Faraón; ved aquí semilla, y sembraréis la tierra. De los frutos daréis el quinto a Faraón, y las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, y para vuestro mantenimiento, y de los que están en vuestras casas, y para que coman vuestros niños. Y ellos respondieron: La vida nos has dado; hallemos gracia en ojos de nuestro señor, y seamos siervos de Faraón".* Como este pueblo no tiene nada en sí mismo, se produce un intercambio muy importante, ellos cambian sus vidas por la semilla de José. Ellos vendieron sus vidas y sus tierras, y fueron comprados y poseídos por José. Entonces, él les da su semilla y les dice que vayan a llenar la tierra con la semilla.

## **Los Dos Hijos de José**

Para terminar quiero mencionar algo sobre los hijos de José. Vamos a Génesis 48:8-19, "Y vio Israel los hijos de José, y dijo: ¿Quiénes son éstos? Y respondió José a su padre: Son mis hijos, que Dios me ha dado aquí. Y él dijo: Acércalos ahora a mí, y los bendeciré. Y los ojos de Israel estaban tan agravados por la vejez, que no podía ver. Les hizo, pues, acercarse a él, y él les besó y les abrazó. Y dijo Israel a José: No pensaba yo ver tu rostro, y he aquí Dios me ha hecho ver también a tu descendencia. Entonces José los sacó de entre sus rodillas, y se inclinó a tierra. Y los tomó José a ambos, Efraín a su derecha, a la izquierda de Israel, y Manasés a su izquierda, a la derecha de Israel; y los acercó a él. Entonces Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, colocando así sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito. Y bendijo a José, diciendo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día, el Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra. Pero viendo José que su padre ponía la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le causó esto disgusto; y asió la mano de su padre, para cambiarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés. Y dijo José a su padre: No así, padre mío, porque éste es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza. Mas su padre no quiso, y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él

*vendrá a ser un pueblo, y será también engrandecido; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia formará multitud de naciones”.*

Este es otro cuadro de lo primero y de lo segundo. Es muy claro; lo primero es Israel en la carne, Israel la sombra de las cosas que iban a venir; el cuadro, promesa, profecía o tipo de lo segundo. Lo segundo es Cristo; Cristo el todo y en todos. Desde la perspectiva de Dios lo segundo siempre ha sido el mayor. Lo primero no es en sí mismo malo, sólo es lo primero. Es el cuadro natural de una realidad espiritual.

Un pasaje más y terminamos. En Génesis 41: 50-52 tenemos los nombres de los hijos de José, y recuerden que estamos hablando de lo primero y lo segundo. *“Y nacieron a José dos hijos antes que viniese el primer año del hambre, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. Y llamó José el nombre del primogénito, Manasés; porque dijo: Dios me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre. Y llamó el nombre del segundo, Efraín; porque dijo: Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción”.* Lo primero y lo segundo en la mente de Dios es: hace olvidar y hace fructífero.